que ninguno sea osado que los otros dias
de fiesta de Sant Felices que se hazen cerca
de Marchena se ofrezcan ni presuman de
labrar ni hazer labrar ninguno de los otros dos
dias de fiestas y mandamos al concejo de Utrera y
a los caballeros de Cuadros de fiesta que hagan
cada uno de ellos cada año que rebuelvan por
todos los requeridos con esta nuestra carta
estando juntos en su cabildo y ayuntamiento
segun que lo han de uso y costumbre tomen y
escojan cada uno de ellos un alcalde que entre
los caseros que viere y supiere saber y sepa
bien posar y mirar por los otros fieles que haga
hacer y guardar todos los derechos y las
cosas que pertenecen a la dicha villa y que
cada uno de ellos tenga cuidado de entender en
todo lo que cumpla a la guarda y buena
gobernacion de la dicha villa. Y mandamos
que ninguna persona sea osado de entrometer a
usar ni use de los dichos oficios sin nuestro
poder so las penas en que caen los que usan
de oficios publicos sin poder para ello. Y
mandamos a todos los alcaldes y alguaciles
de la dicha villa que ahora son o por tiempo
fueren que cada y cuando que por parte de
los dichos fieles o de cualquier de ellos
fueren requeridos que prendan a los
que hallaren usando de los dichos oficios
sin nuestro poder y los tengan presos en
la carcel publica de la dicha villa hasta
que ellos o cualquier de ellos nos lo
hagan saber para que nos mandemos
hacer de ellos lo que fuere justicia y
mandamos a todos los escribanos publicos
que ante ellos pasaren que no den ni
escriban ningun contrato ni escritura
de venta ni de trueque ni de otra
cosa alguna que sea de bienes raices
que sean vendidos en la dicha villa
sin que primero sea presentada
la carta de poder de los dichos fieles
para que vean si la venta que se
hace es justa y segun debe ser
hecha y no la escriban ni pasen
sin ello so pena de cada diez mil
maravedis para la nuestra
camara y demas mandamos
que ninguna persona de la dicha
villa ni de fuera de ella no
sea osado de sacar ni saque
ningun pan ni otra cosa
alguna para fuera de la
dicha villa sin nuestra
licencia y mandado
so las penas en
que caen los
que sacan
pan